

## BREVE Y HUMILDE TRABAJO, ACERCA DE SAN PABLO, GRAN APOSTOL Y EVANGELIZADOR DE MUCHAS NACIONES.

En el libro Hechos de los Apóstoles san Lucas nos narra la historia auténtica acerca de la conversión de san Pablo y como empieza su Ministerio de Apóstol del Señor Jesucristo.

Me animaron a escribir éstos comentarios el concurso de los hermanos HOLA LECTIO NAUTAS, acerca de la Lectio Divina, que en éste año de San Pablo están promoviendo.

Mi admiración por san Pablo empieza justamente a raíz de unos estudios que hice hace mucho tiempo en libro de Hechos de los Apóstoles; en el cual su conversión me causó una admiración que todavía conservo. San Pablo dice: SI al llamado de nuestro Señor Jesucristo, y como cambia su vida; su conversión; como el deja todo, su vida, da un giro vertiginoso una verdadera METANOÍA para anunciar el KERIGMA, en Judea, Galilea, Samaria y hasta los confines de la tierra.

Pablo así como en sus años anteriores a su conversión ponía todo su arrojo y valentía para perseguir a los cristianos ahora ponía toda su energía para evangelizarlos, era un hombre apasionado a él le gustaba hacer las cosas bien. San Pablo nos da lecciones de cómo ser un SANTO a todo dar, su vida no fue precisamente un lecho de rosas pues sufrió persecuciones, sacrificios, naufragios y toda clase de dificultades, encarcelamientos e incluso la muerte.

San Pablo nos deja 14 Epístolas, en ellas nos va señalando la formación de la Iglesia en las ciudades y en los problemas que se presentaban y en el anuncio del evangelio y la catequesis. Dios lo eligió en su inmensa Sabiduría para ser su testigo en las naciones.

Algo muy distintivo de san Pablo es su afectuoso saludo al inicio de sus Cartas y su tierna despedida en cada una de ellas; ya se habrán dado cuenta que soy FAN de san Pablo.

En su Carta a los Romanos, el saludo me causa honda impresión, para las personas que están acostumbradas a los escritos de san Pablo creo que ya no reparan en ello pero a mí me llena de ternura y aunque el contenido es fuerte, no por eso nos dice: el justo vivirá por la Fe y así nos consolida en la Fe y la justicia. San Pablo nos recomienda la Vida del cristiano en el Espíritu, que somos hijos gracias al Espíritu que estamos destinados a la gloria. En el capítulo 10, 10 – 13 nos da pautas para el Plan de Salvación.

La exhortación a la Caridad en los capítulos, 12; 13; 14 y 15, y es que ésta caridad no es otra sino el Amor de Dios que Cristo nos tiene, ¿Cómo se nos olvida a la hora de resolver nuestros pendientes? Que tristes y estresados nos sentimos? Es nuestra fe tibia o la falta completa de fe.

En la 1ª. Carta a los Corintios, les recomienda la unidad ya que él ya sabía como estaban. También les recomienda sobre la sabiduría del mundo y la sabiduría cristiana. Mirad hermanos, quienes habéis sido llamados, no hay muchos sabios según la carne ni muchos poderosos ni muchos de la nobleza. Ha escogido Dios mas bien lo necio del mundo para confundir a los sabios. Y ha escogido lo débil del mundo para confundir al fuerte. Lo plebeyo y despreciable del mundo ha escogido Dios; lo que no es, para reducir a la nada lo que es. Para que ningún mortal se gloríe en la presencia de Dios.

Aquí en 1ª. Carta a los Corintios, nos habla de los deberes y la verdadera misión de los predicadores.

En capítulo 6,12 dice: Todo me es lícito, mas no todo me conviene., Todo me es lícito más no me dejaré dominar por nada.

En capítulo 7 nos habla san Pablo de solución de diversos problemas.- Del matrimonio y de la virginidad.

Yo os quisiera libres de preocupaciones. El no casado se preocupa de las cosas del Señor, de cómo agradar al Señor. El casado se preocupa de las cosas del mundo, de cómo agradar a su mujer; está por tanto dividido. La mujer no casada, lo mismo que la doncella, se preocupa de las cosas del Señor, de ser santa en el cuerpo y en el espíritu. Más la casada se preocupa de las cosas del mundo, de cómo agradar a su marido.

Hay diversidad de carismas pero el Espíritu es el mismo, diversidad de ministerios, pero el Señor es el mismo, diversidad de operaciones, pero es el mismo Dios que obra en todos.

En el capítulo 12 nos habla san Pablo de que todos formamos parte de un solo cuerpo que es la Iglesia, así puso primeramente a los apóstoles; en segundo lugar a los profetas; en tercer lugar como maestros; luego los milagros; luego el don de curaciones, de asistencia, de gobierno, diversidad de lenguas.

¡Aspirad a los carismas superiores! Y aún os voy a mostrar un camino más excelente.

En el capítulo 15 de la Primera Carta a los Corintios, san Pablo nos habla de la resurrección de los muertos, de cuando después de resucitado Jesucristo se le apareció a él, como decía al principio san Pablo es testigo de la Resurrección de Cristo: os digo esto, hermanos: la carne y la sangre no pueden heredar el Reino de los Cielos; ni la

corrupción hereda incorrupción ¡Mirad! Que les revelo un misterio: no moriremos todos, mas todos seremos transformados. En efecto, es necesario que este ser corruptible se revista de incorruptibilidad y que este ser mortal, se revista de inmortalidad

En la 2ª. Carta a los Corintios, nos habla del ministerio Apostólico y del ministerio de la Reconciliación, capítulo 4, 13 – 16.

En el capítulo 5, 18 nos habla del ministerio de la Reconciliación, y siendo una FAN de san Pablo, no puedo dejar de ver la energía y fuerza, el arrojo que tiene para transmitir el Evangelio.

El estar dando las citas a cada determinado espacio, es con el fin de memorizarlas, ¿me comprenden?

En el capítulo 9, 6 – 10, nos habla de que Dios ama al que da con alegría.

En el capítulo 10, 18 san Pablo nos instruye que nadie se recomiende así mismo por renombrada que sea su virtud, sino aquel a quien el Señor Jesús recomienda.

En su argumentación doctrinal a los Gálatas san Pablo nos habla de la experiencia cristiana; de la llamada de Dios, del arrojo para predicar el Evangelio, habla fuerte, no con miramientos para quedar bien con nadie, a él solo le interesa quedar bien con Aquel que lo envió: Cristo.

En el capítulo 2, nos habla del Concilio de Jerusalén; de la polémica sobre los circuncisos y los incircuncisos, y como Pablo y Bernabé se fueron a predicar el Evangelio a los gentiles y a los pobres a quienes atendían con gran esmero.

En el capítulo 5, 13, san Pablo nos dice que somos llamados a la libertad, solo que no se tome esa libertad de pretexto para la carne; antes al contrario, servíos por amor los unos a los otros. Las obras de la carne son conocidas: fornicación, impureza, libertinaje, idolatría, hechicería, odios, discordia, celos, iras, rencillas, divisiones, disensiones, envidias, embráguces, orgías y cosas semejantes, como ya os previne, que quienes hacen tales cosas no heredarán el Reino de Dios.

En cambio el fruto del Espíritu es amor, alegría, paz, paciencia, afabilidad, bondad, fidelidad, mansedumbre, dominio de sí; pues los que son de Cristo Jesús, han crucificado la carne con sus pasiones y sus apetencias. Si vivimos según el Espíritu, obremos también según el Espíritu.

En el capítulo 6, nos sigue dando éstas recomendaciones: el que siembre en la carne, de la carne cosechará corrupción; el que siembre en el Espíritu, del Espíritu cosechara vida eterna.

La salvación de Cristo don gratuito de Dios, nos dice san Pablo en su carta a los Efesios 2, 4 – 5 dice: Pero Dios, rico en misericordia, por el grande amor con que nos amó, estando muertos a causa de nuestros delitos, nos vivificó juntamente con Cristo -por gracia habéis sido salvados-

En el capítulo 3, 14 – 19 san Pablo hace una súplica por supuesto ante el Padre por nosotros, para que podamos comprender el Amor de Cristo; con todos los santos , cual es la anchura, la longitud, la altura y la profundidad y conocer el Amor que excede a todo conocimiento, para que os vayáis llenando hasta la plenitud total de Dios.

En el capítulo 4, 11 s.s. de la Carta a los Efesios, (ya saben hay que recordar las citas) Nos llama san Pablo a la unidad y a la vida nueva en Cristo. En el capítulo 5 1 y s.s.,: Vivid como hijos de la luz; pues el fruto de la luz consiste en toda bondad, justicia y verdad. Examinad qué es lo que agrada al Señor, y no participéis en las obras infructuosas de la tinieblas, antes bien, denunciadlas.

Así pues, mirad atentamente como vivís; que no sea como imprudentes, sino como prudentes, aprovechando bien el tiempo presente, no os embaguéis con vino, que es causa de libertinaje; llenaos más bien del Espíritu. Recitad entre vosotros salmos, himnos y cánticos inspirados: cantad y salmodiad en vuestro corazón al Señor, dando gracias continuamente y por todo a Dios Padre, en nombre de Nuestro Señor Jesucristo. En el capítulo 6 10 de la carta a los Efesios, san Pablo nos lleva de la mano a la santidad; solo hay que dejarse guiar por él.

Una característica de san Pablo al anunciar el Evangelio de Jesús; es que no habla en parábolas, sino tal cuales son las cosas, si hay que alertar sobre los peligros del maligno con todas sus letras lo dice: le llama diablo, Satanás, maligno, espíritus del mal, en fin, me ha llamado la atención, y opino que con la Venida del Espíritu Santo sobre los Apóstoles y los bautizados, como que la ignorancia, se ha vencido, además habla también a los gentiles, que creo que tenían un poco más de preparación y cultura.

En su carta a los Filipenses san Pablo nos habla, de su encarcelamiento y de sus cadenas y de cómo ese sufrimiento ha servido para fortalecer a sus discípulos en la fe y la predicación, de la Unidad en la humildad. De trabajar en la obra de la salvación. Del verdadero camino de la salvación cristiana. Y por último su agradecimiento por la ayuda recibida. Luego nos da su saludo final, que es tierno, sencillo y hermoso, lleno de cariño.

En el capítulo 3, de la carta a los Filipenses san Pablo, nos habla como su linaje, su cuna, sus conocimientos, fariseo, en cuanto a celo, perseguidor de los seguidores de Cristo; en cuanto a la justicia de la Ley, intachable: y todo lo deja como una pérdida en cuanto a la sublimidad del conocimiento de Cristo Jesús; olvidó lo que dejó atrás y me lanzo a lo que está por delante, corriendo hacia la meta.

Porque muchos viven según os dije tantas veces, y ahora os repito con lágrimas, como enemigos de la cruz de Cristo, cuyo final es la perdición. En toda ocasión, presentad a Dios vuestras peticiones, mediante la oración y la súplica, acompañadas de la acción de gracias. Todo cuanto habéis aprendido y recibido y oído y visto en mí, ponadlo por obra y el Dios de la paz estará con vosotros.

Lo que san Pablo nos dice en su Carta a los Colosenses, es como si hoy nos lo dijera a nosotros; es totalmente actual, nos da una parte dogmática, de la primacía de Cristo, nos señala nuestros errores, nos fortalece en la fe.

En el capítulo 3, 1 – 4 nos dice: si habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios .....Despojaos del hombre viejo con sus obras, y revestíos del hombre nuevo, que se va renovando hasta alcanzar un conocimiento perfecto, según la imagen de su Creador, en el Espíritu apostólico: sed perseverantes en la oración, velando en ella con acción de gracias, orad al mismo tiempo también por nosotros para que Dios nos abra una puerta a la Palabra y podamos anunciar el Misterio de Cristo.

En la 1ª. Carta a los Tesalonicenses, con alegría les dice que son su orgullo, que está muy contento por la manera como han recibido el Evangelio aún en medio de muchas tribulaciones; no buscando agradar a los hombres, sino a Dios que examina nuestros corazones.

De ahí que también por nuestra parte no cesemos de dar gracias a Dios, porque al recibir la Palabra de Dios que os predicamos, la acogisteis, no como palabra de hombre, sino cual es en verdad, como Palabra de Dios.

En el capítulo 4 de la 1ª. Carta a los Tesalonicenses, nos da sus recomendaciones de vida y caridad: y a que progreséis más: porque la voluntad de parte del Señor Jesús es vuestra santificación: que os alejéis de la fornicación, que cada uno de vosotros sepa poseer su cuerpo con santidad y honor, y no dominado por la pasión, como hacen los gentiles que no conocen a Dios. Que nadie falte a su hermano ni se aproveche de él en

este punto, pues el Señor se vengará de todo esto, como os lo dijimos ya y lo atestiguamos, pues no nos llamó a la impureza, sino a la santidad. Así pues, el que esto desprecia, no desprecia a un hombre, sino a Dios, que os hace don de su Espíritu Santo. Los muertos y los vivos en la Venida del Señor.

Cap. 4, 13 s.s. Hermanos, no queremos que estéis en la ignorancia respecto de los muertos, para que no os entristezcáis como los demás, que no tienen esperanza. Porque si creemos que Jesús murió y que resucitó, de la misma manera Dios llevará consigo a quienes murieron en Jesús.

En el capítulo 5, 1 s s : En lo que se refiere al tiempo y al momento, hermanos, no tenéis necesidad de que os escriba. Vosotros sabéis perfectamente que el Día del Señor ha de venir como un ladrón en la noche.

Así mismo hermanos os exhortamos, a que amonestéis a los que viven desconcertados, animéis a los pusilánimes, sostengáis a los débiles y seáis pacientes con todos.

En la 2ª. Carta a los Tesalonicenses, san Pablo nos exhorta a la perseverancia: Nosotros, en cambio, debemos dar gracias en todo tiempo a Dios por vosotros, hermanos amados del Señor, porque Dios os ha escogido desde el principio para la salvación mediante la acción santificadora del Espíritu y la fe en la verdad. Que el mismo Señor nuestro Jesucristo y Dios, como nuestro Padre, que nos ha amado y que nos ha dado gratuitamente una consolación eterna y una esperanza dichosa, consuele vuestros corazones y los afiance en toda obra y palabra buena.

En el capítulo 3, 7 s.s. dice: Ya sabéis vosotros, como debéis imitarnos, pues estando entre vosotros no vivimos desordenadamente, si comimos de balde el pan de nadie, sino que día y noche con fatiga y cansancio trabajamos para no ser una carga a ninguno de vosotros. No porque no tengamos derecho, sino por daros un modelo que imitar.

Además, cuando estábamos con vosotros os mandábamos esto: si alguno no quiere trabajar, que tampoco coma.

En la 1ª. Carta a Timoteo, su discípulo a quien quería como a un hijo, en el capítulo 1, 12 s.s. san Pablo hace una oración de arrepentimiento, y con toda humildad reconoce que por misericordia de Dios, es que la gracia sobreabundó en él, y le hace recomendaciones a Timoteo, sobre como conservar la fe y la conciencia recta.

En el capítulo 2, 1 s.s. san Pablo nos recomienda que hagamos plegarias, oraciones, súplicas y acciones de gracias por todos los hombres. Que debemos orar por las

autoridades que nos gobiernan, para que podamos vivir en armonía y apacible con toda dignidad.

Así mismo hace recomendaciones a las mujeres, para que nos vistamos decorosamente, nos adornemos con pudor y con modestia, y claramente dice: NO CON TRENZAS, NI CON ORO O PERLAS O VESTIDOS COSTOSOS,

Sino con buenas obras, como conviene a mujeres que hacen profesión de piedad. La mujer oiga la instrucción en silencio, con toda sumisión. No permito que la mujer enseñe ni que domine al hombre. Que se mantenga en silencio. Porque Adán fue formado primero y Eva en segundo lugar. Y el engañado no fue Adán sino la mujer que, seducida, incurrió en la trasgresión. Con todo se salvará por su maternidad mientras persevere con modestia en la fe, en la caridad y en la santidad.

En el capítulo 3, le toca el turno de las recomendaciones y exhortaciones a los Obispos; como debe ser, como en su calidad de testigo debe de ser, irrepreensible, desprendido del dinero, ni bebedor ni violento que pueda gobernar bien su VIDA, sino como va a cuidar de la Iglesia de Dios?

En el versículo 8, les dedica sus recomendaciones a los diáconos, como deben ser, como deben de comportarse, la importancia que tienen en la Iglesia y en la sociedad.

Luego en el capítulo 4, 12 s.s., le recomienda a Timoteo que permanezca en la fe, que sea un modelo para los creyentes en la palabra, en el comportamiento, en la caridad, en la fe y en la pureza. No descuides el carisma que hay en ti, que se te comunicó por intervención profética mediante la imposición de las manos del colegio de presbíteros. Vela por ti mismo y por la enseñanza; persevera en estas disposiciones, pues obrando así te salvarás a ti mismo y a los que te escuchen.

En el capítulo 5, 1 s.s., siguen sus recomendaciones para el trato a los fieles en general, a los ancianos, a los jóvenes, a las ancianas, a las madres, a las jóvenes, como a hermanas con toda pureza.

Las viudas merecen un trato aparte, para que sean tratadas con toda caridad; las que verdaderamente son VIUDAS, san Pablo nos hace un hincapié en las que están solas, sin hijos y que tiene puesta su esperanza en el Señor y persevera en sus plegarias y oraciones noche y día.

Si alguien no tiene cuidado de los suyos, principalmente de sus familiares, ha renegado de la ley y es peor que un infiel.

El capítulo 5, 17 s.s. recomendaciones y exhortaciones para los presbíteros, como deben ser, cual va a ser su recompensa, en fin con todo amor y ternura de padre;

igualmente a los esclavos, aquí debemos leer para nuestro medio en esclavos de nuestros pecados, ya que el que nos tiene en esclavitud es Satanás.

A los cristianos ricos de este mundo recomienda que no sean altaneros ni pongan su esperanza en lo inseguro de las riquezas, sino en Dios, que nos provee espléndidamente de todo para que lo disfrutemos; que practiquen el bien, y que se enriquezcan de buenas obras.

Hermoso saludo y tiernas recomendaciones en la 2ª. Carta a Timoteo, su fiel discípulo: a quien previene con sus recomendaciones y del cuidado que debe de tener de los falsos doctores, también le previene de los peligros de los últimos tiempos.

En el capítulo 3, 14 s.s., nos dice: persevera en lo que aprendiste y en lo que creíste, teniendo presente de quién lo aprendiste, y que desde niño conoces las Sagradas Escrituras, que pueden darte la sabiduría que lleva a la salvación mediante la fe en Cristo Jesús. Toda Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, para argüir, para corregir y para educar en la justicia; así el hombre de Dios se encuentra perfecto y preparado para toda obra buena

En su Carta a Tito, su discípulo, casi su hijo también, le explica porque lo deja en Creta, y con mucho amor le da sus recomendaciones iguales a las que le dio a Timoteo, sobre como deben ser los Obispos, los Presbíteros: el trato con los fieles.

En el capítulo 2, 11 s.s., nos da el fundamento dogmático de estas recomendaciones: porque se ha manifestado la gloria salvadora de Dios a todos los hombres; que nos enseña que renunciando a la impiedad y a las pasiones mundanas, vivamos con sensatez, justicia y piedad en el siglo presente, aguardando la feliz esperanza y la Manifestación de la gloria del gran Dios y Salvador nuestro Jesucristo, el cual se entregó por nosotros a fin de rescatarnos de toda iniquidad y purificar para sí un pueblo que fuese suyo, fervoroso en buenas obras.

Les pongo aquí el saludo final a Tito: Te saludan todos los que están conmigo, saluda a los que nos aman en la fe. La gracia sea con todos vosotros.

En la Carta a Filemón, vemos con que dulzura y respeto y que aún preso y anciano, le pide de favor para que reciba a Enésimo, no como a un esclavo, sino como a un hermano. San Pablo es de una finura y digresión hasta para pedirle un favor a su discípulo; que realmente Onésimo era un esclavo, quién después de servir a san Pablo

en la cárcel, le pide a Filemón que lo reciba no como a un esclavo sino como a su hermano queridísimo. Y todavía desgranando y leyendo éstas Cartas: cuantas enseñanzas y cuanta sabiduría podemos aprender.

A lo largo de 13 Cartas san Pablo tiene un saludo similar, en cambio en su Carta a los Hebreos, empieza ya con instrucción, con enseñanzas

En el capítulo 2, 5 s.s. de la Carta a los Hebreos, nos dice: La redención, obra de Cristo, no de los ángeles. Pues como se refiere al salmo 48, 7; al salmo 98, 7; y al salmo 104, 4. Convenía en verdad, que Aquel por quién es todo y para quién es todo, llevara muchos hijos a la gloria, perfeccionando mediante el sufrimiento al que iba a guiarlos a la salvación.

En el capítulo 3, 1 s.s., Cristo superior a Moisés.

La entrada en el descanso de Dios

Jesús Sumo Sacerdote compasivo. En 5, 1 s.s. Porque todo Sumo Sacerdote es tomado de entre los hombres y está puesto a favor de los hombres en lo que se refiere a Dios para ofrecer dones y sacrificios por los pecados.

Autenticidad del sacerdocio de Cristo.- Vida cristiana y teología: 5, 11 s.s. Sobre este particular tenemos muchas cosas que decir, aunque difíciles de explicar, porque os habéis hecho tardos de entendimiento. Pues debiendo ser ya maestros en razón del tiempo, volvéis a tener necesidad de ser instruidos en los primeros rudimentos de los oráculos divinos, y os habéis hecho tales que tenéis necesidad de leche en lugar de manjar sólido. Pues todo el que se nutre de leche desconoce la doctrina de la justicia, porque es niño. En cambio, el manjar sólido es de adultos; de aquellos que, por costumbre, tienen las facultades ejercitadas en el discernimiento del bien y del mal.

En el capítulo 6, 1 s.s., por eso dejando aparte la enseñanza elemental acerca de Cristo, elevémonos a lo perfecto, sin reiterar los temas fundamentales del arrepentimiento de las obras muertas y de la fe en Dios, de instrucción sobre los bautismos y de la imposición de manos; de la resurrección de los muertos y del juicio eterno.

En 6, 9 s.s. nos pone palabras de esperanza y ánimo

En el capítulo 8, 1 s.s. Superioridad del Culto, del Santuario y de la mediación de Cristo Sacerdote.

En 8, 6 s.s., Cristo, Mediador de una mejor Alianza. En el capítulo 9, 15, Cristo sella con su Sangre la nueva Alianza.

En el capítulo 10, 11 s.s., La eficacia del sacrificio de Cristo.

Capítulo 10, 19 s.s. Teniendo, pues hermanos, plena seguridad para entrar en el santuario en virtud de la sangre de Jesús, por este camino nuevo y vivo, inaugurado por él para nosotros, a través del velo, es decir, de su propia carne, y con un Sumo Sacerdote al frente de la casa de Dios, acerquémonos con sincero corazón, en plenitud de fe, purificados los corazones de conciencia mala, y lavados los cuerpos con agua pura. Mantengamos firme la confesión de la esperanza, pues es fiel el autor de la Promesa. Fijémonos los unos en los otros para estímulo de la caridad y las buenas obras, sin abandonar vuestra propia asamblea.

En el capítulo 12, 1 s.s., de la Carta a los Hebreos, san Pablo nos pone el ejemplo de Cristo, en 12, 5, la paternal pedagogía de Dios; el castigo de la infidelidad en 12, 14, s.s.

En el capítulo 13, 1, s.s. nos da unos últimos consejos, sobre el amor fraterno, la hospitalidad, la solidaridad con los presos y los maltratados, el gran honor del matrimonio, que nuestra conducta sea sin avaricia.

En 13, 8, s.s. dice: Ayer como hoy, Jesucristo es el mismo, y lo será siempre.

En el versículo 22, les dirige un saludo: os ruego hermanos, que aceptéis estas palabras de exhortación, pues os he escrito brevemente. Saludad a todos vuestros dirigentes y a todos los santos. La gracia sea con vosotros.

Antes de despedirme, les quiero comentar que la Metanoia de san Pablo, auténtica verdaderamente, para haber podido llevar el Kerigma, a través de tantas ciudades y naciones, con tantas dificultades me parece excelente UN GRAN SANTO, UN GRAN EVANGELIZADOR, ¡que bueno que este año esté dedicado a san Pablo!

Dios me conceda fidelidad a su Palabra, con todo cariño y humildad,

Olga María Cámara Luján de Frías

[Olga\\_camara@hotmail.com](mailto:Olga_camara@hotmail.com)

Mérida, Yucatán, México.